



Boletín Digital del Consejo Andaluz. Núm. 621. Enero. 2008. comunicacion@iu-lv-ca.es

Valderas lamenta que los obispos se metan en política con un mensaje que "dista mucho de la doctrina cristiana".

Valderas: "Nos hubiera gustado ver a los obispos preocupados por el problema del empleo, de la solidaridad, de la integración social y que hubieran hecho un claro posicionamiento ante el drama que supone el paso del Estrecho".



Sevilla. El coordinador general de IULV-CA y candidato a la Presidencia de la Junta, **Diego Valderas**, ha lamentado que los obispos se metan en política, y que "además lo hagan con un mensaje que dicta mucho de la doctrina cristiana". "Lo que está claro es que votar PP es votar sotana de obispos, que dista mucho de los valores del cristianismo", añadió.

Valderas criticó las orientaciones pastorales realizadas por los obispos sobre las próximas elecciones generales y autonómicas en Andalucía, recomendando a los votantes que rechacen aquellos proyectos políticos que busquen ampliar el aborto o permitir la eutanasia.

Así, el candidato de IULV-CA advirtió de que se pueden "defender las opiniones de la Iglesia sin tener que orientar el voto, que prácticamente coincide con los planteamientos del PP". De esta forma, **Valderas** indicó que habrá que trasladar a la comunidad cristiana que el voto que dan al PP es con "olor a sotana de obispos y no de cristianismo en el marco de la solidaridad y la justicia social".

En este sentido, el líder de la federación andaluza de izquierdas subrayó que el mensaje de la doctrina cristiana "dista mucho del mensaje de los obispos". "Me hubiera gustado ver a los obispos preocupados por el problema del empleo, de la solidaridad, de la integración social y que hubieran hecho un claro posicionamiento ante el drama que supone el paso del Estrecho", apuntó.

"Se supone que como representante de Dios en la tierra, los obispos tienen que mirar por el conjunto de todos los seres humanos y los elementos que deben mejorar la calidad de vida", razonó **Valderas**, que destacó que los obispos han realizado una apuesta "muy descarada que se encuentra fuera de la doctrina cristiana".